

El Corresponsal de Paris.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccion y Administrac<sup>o</sup>n

5, rue Lamartine

Paris.

Año IV. - Núm. 375.

Paris 22 de Marzo de 1888.

En todos los pueblos del mundo y en todos los periodos de la historia, las mismas causas han producido siempre iguales efectos. Esto es simplemente capionático y, por tanto, no necesita demostracion ninguna. Jamás hubiéramos creído, sin embargo, que ante las exageraciones y los excesos boulangistas, de estos últimos días, viéramos tan pronto la reaccion y el buen sentido a apoderarse de los ánimos, para dar poco menos que al traste con todo ese movimiento de la opinion, que hizo creer en los primeros momentos que estábamos abocados a en visperas de la proclamacion de una nueva dictadura.

Por todas partes surgen Comités antiboulangistas. El partido socialista, el partido obrero es el que en este asunto de la candidatura plebiscitaria del general Destituído Demuestra más clarividencia. El ejemplo, relativamente reciente, del tercer Napoleon y la fecha nefasta del 2 de diciembre son demasiado latentes todavía para que, a conciencia, quiera nadie volver a caer en el mismo precipicio del cesarismo, cometiendo los mismos faltas de cordura que registró la historia del partido republicano francés en estos últimos tiempos. Félix Pyat, candidato revolucionario y socialista en el departamento de las Doce, del Rodano, lejos de retirar su candidatura ante la del general Boulanger, que presentaba el titulado "Comité republicano de protesta nacional", la mantiene con más firmeza que nunca, y en esta actitud le secundan todos los viejos demócratas de aquel departamento, uno de los más radicales de Francia.

Ante esta reaccion antiboulangista que se manifiesta potente por todas partes - gracias a las exageraciones e imprudencias de los amigos, oficiales del general - el "Comité de protesta nacional" ha tomado un acuerdo, sobre

cuyas verdaderas causas nadie se llamará a engaño, pero que ha sido aplaudido por todos los que realmente veían un peligro más o menos remoto en el sostenimiento de la candidatura Boulanger en un sentido plebiscitario. — El Comité ha tenido un fracaso, y retira la candidatura. Este indudablemente es un buen acuerdo; si bien es de lamentar que en el nuevo manifiesto que dicho Comité ha publicado haya tenido el desacierto de decir unas cuantas inconveniencias, que han sido recibidas por la opinión con profundo desagrado. En efecto: puede quizá reprocharse a los actuales ministros el poco prestigio político de que gozan y el haber dado pruebas, en una de sus ocasiones, de indecisión y aun, si se quiere, de incapacidad. Mas todavía: todo, estábamos y estamos en el derecho de suponer que si el Gabinete no hubiese considerado al general Boulanger como un enemigo político, probablemente no se le habría impuesto ningún castigo...; pero acusar a los ministros de haber querido (como dice el Comité en su manifiesto) "romper la espalda del general a la hora en que Francia puede más que nunca tener necesidad de concentrar todas sus fuerzas para la defensa del suelo nacional" y de haber por ello "merecido los elogios de Prusia", esto, ciertamente, es ya traspasar toda medida; esto, en una palabra, es suponer en hombres, que no por ser ministros, y ministros incapaces, si se quiere, no son menos franceses, sentimientos y cálculos que seguramente no abriga un solo individuo nacido en esta tierra del honor nacional y del patriotismo.

De todo modo, creemos que la retirada a tiempo de la candidatura Boulanger ha sido acertada, y que esto será el principio de un movimiento de reacción en el país, de frutos saludables, y de enseñanza provechosa.

Terrible siniestro. — Telegrafian en fecha de ayer de Lisboa que un horroroso incendio acaba de destruir totalmente el teatro Baguet en Oporto. He aquí, reuniéndolos, unos cuantos detalles.

El siniestro es debido a un accidente de gas, producido durante el último acto de la representación. — Un gran número de espectadores que no pudieron ganar las puertas de salida, se han precipitado por las ventanas a la calle. Muchas personas han perecido asfixiadas; otras han sido aplastadas. — Los artistas, lograron escaparse con sus trajes de teatro. — Hanse encontrado ya varios cadáveres sobre el escenario.

en los palcos. La mayor parte de las víctimas eran especta-  
dores de terceros palcos y de las galerías. — Familias ente-  
ras han sucumbido en el desastre. Hasta ahora evaluase  
a 30 el número de muertos. — El incendio del teatro comen-  
zó de la misma manera que el de la Ópera Cómica de  
esta capital, con la sola diferencia de que en Oporto un  
maguista trató de localizar el siniestro cortando una  
cuerda, que cayó inflamada sobre la escena, propagán-  
dose entonces el incendio con rapidez extraordinaria. —  
Representábase una opereta portuguesa y un baile es-  
pagnol. El artista a cuyo beneficio había sido organizada  
la función ha perdido en el siniestro a su hija, que se  
hallaba entre los espectadores.

Como puede suponerse, a la salida del teatro tuvie-  
ron lugar escenas horribles. Como en el terrible incen-  
dio de la Ópera Cómica de París ocurrieron luchas sangrien-  
tas e indescriptibles a consecuencia de encontrar obstruidas  
las puertas los espectadores que huían del siniestro. Se han  
encontrado infinidad de cuerpos entarados y cubiertos de  
heridas. El aturdimiento de los infelices espectadores era tal,  
que aquellos que alcanzaban a desprenderse de los que les  
retenían y empujaban, pisoteaban y magullaban a los  
pobres que habían tenido la desgracia de rodar, durante la  
lucha, por el suelo.

Trabájase activamente en desembarazar los escom-  
bros, entre los cuales describrense a cada instante nuevos  
restos humanos carbonizados. Un gran número de obreros  
pagados por la municipalidad trabaja toda la noche  
a la luz del alumbrado eléctrico. Despreñese ya de los  
escombros un olor fétido, señal evidente de los muchos  
cuerpos que allí están en descomposición, siendo nece-  
sario el empleo de desinfectantes para permitir a los  
obros la continuación de su legítimo trabajo.

El proceso de las Condecoraciones. — Como ayer indicábase, en  
nuestra última hora, ha terminado en la Cámara de  
Apelación la vista en última instancia del proceso de  
las Condecoraciones. Para que se vea lo que es este París di-  
do de emociones nuevas, bastará decir que apenas nadie  
se ha apercebido de que tenía lugar este acontecimiento,  
que en otra ocasión hubiera hecho mover a toda la  
población parisiense. Como dice el adagio un clavo saca  
otro clavo, puede decirse también que la cuestión y el nom-  
bre de Boulanger, inicos que privan en la opinión públi-  
ca, han relegado casi completamente al olvido el nombre

y la creacion Wilson, inicios que ayer, hace quince días apenas, podian interesar al público y a la prensa de esta capital, tan veleidosa y tan impresionable. — Como en el tribunal Correccional, el notable abogado M<sup>r</sup>. Lente sostuvo brillantemente la defensa del genio del ex-presidente de la Republica; pero así como en primera instancia se cuidó más de conmover que de convencer a los jueces, en la Cámara de apelación, M<sup>r</sup>. Lente procuró proceder con todo el rigorismo de la lógica forense para probar que su defendido, si podia ser acusado de ligero, no estaba en modo alguno comprendido en la decion del Código penal por lo mismo que no habia en su concepto delinquido. — El público que asistió a la vista fue relativamente escaso, y los periódicos publican cortisimas reseñas de la misma, lo cual quiere decir que este asunto, despues de haber causado tanto escándalo y haber ocasionado nada menos que la retirada — o la caída, mejor dicho — del presidente de la Republica, no tiene ya importancia ninguna y por consiguiente, que ha sido relegado a la lista de las cosas secundarias. — Dentro de algunos días sabremos el fallo definitivo del tribunal y, según sea él, tal vez entonces volvamos a ver sobre la superficie el nombre del tristemente célebre Wilson, hoy poco menos que eclipsado.

El nuevo emperador de Alemania. — Las noticias que se reciben de Berlín continúan siendo favorables al estado de salud del nuevo soberano. No deja de recibir visitas todos los días y se ocupa de los asuntos urgentes del Estado con una energía y una actividad sorprendentes. — Lo único que no hace, por que no puede, es hablar. Para hacerse entender se vale de signos o bien escribiendo cortas notas, que se rompen inmediatamente a su presencia. — El príncipe de Bismark va todos los días a Charlottenbourg (cuyo trayecto en coche desde Berlín es solo de media hora) para dar cuenta al emperador de los asuntos corrientes.

Asegúrase que el emperador ha firmado un decreto prorrogando las legislaturas del Reichstag de tres a cinco años, y que tomará una medida análoga respecto a la Dieta prusiana.

### Última hora.

(Clermont-Ferrand, 22) "El general Doulangier parte definitivamente mañana para era. De todos los puntos de la ciudad organizarse manifestaciones para ir a despedirle. El entusiasmo es indescriptible."

(Bolsa: 3% 82'05 = Puez: 2137'50 = N. de España: 281'25.)